

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 940.

EDICION DE LA MAÑANA

Miércoles 13 de enero de 1858.

Complacido con la ley, estampamos al pie de cada artículo la firma de sus autores. Debemos, sin embargo, hacer constar que todos nuestros artículos son propiedad de los redactores y no se concederá el uso de ellos sin el consentimiento expreso de los señores F. M. R. y J. M. R.

PARQUES DE SUSCRIPCION. Docena al mes, llevada á domicilio. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 46 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó sellos de franqueo. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

MADRID 13 DE ENERO.

No pretendemos ensañarnos con el vencido, ni devolver agravio por agravio á los periódicos ministeriales, que tan duramente nos han tratado al condenar la alianza de las fracciones conservadoras. El triunfo de estas estaba previsto y anunciado por nosotros; era una consecuencia lógica de las funestas premisas sentadas por el gabinete Armero, y no nos ha causado gran sorpresa: por eso no necesitamos celebrarle con trompetas y clarines ni con fieros sarcasmos á los adversarios.

El partido moderado ha querido hacer prevalecer sus principios sobre las equivocadas y peligrosas tendencias del actual ministerio, y le ha bastado su voluntad para conseguirlo. Ha demostrado que reúne todas las condiciones de fuerza y de prestigio que han menester los bandos políticos para desarrollar sus ideas en la esfera del gobierno, y que se siente con brio y decisión para combatir todo pensamiento disolvente, venga de donde quiera, aunque parta de las regiones mismas del poder, aunque tenga que luchar contra los poderosos recursos de que dispone siempre el gobierno. Comprendemos que, en presencia de la resuelta actitud del partido moderado, den suelta rienda al despecho los partidarios de la política estrecha y exclusivista del gabinete, amenacen al país con téntricas pinturas de peligros soñados, y anuncien vagamente la adopción de medidas extremas por parte del poder para contrabalancear el triunfo de la oposición hecha en nombre de los principios conservadores. Este lenguaje, espresión, como hemos dicho, del despecho, no nos mortifica hoy, considerando la crítica y deplorable situación de los ministeriales, que carecen de todo recurso razonable para defender su destrozada bandera. A despecho de sus trabajos y de sus declamaciones, la unión del partido moderado ha dado un gran paso hacia su realización completa, y no dudamos que se perfeccionará y llegará á consolidarse, si las fracciones que se han unido para votar á don Juan Bravo Murillo, comprenden la necesidad de no abandonar la línea de conducta que se han trazado y marchar acordes y compactos hasta conseguir su noble objeto.

No damos valor á las amenazas de los ministeriales respecto de las actuales Cortes. No creemos que el gabinete, que ha hecho tantos escrúpulos de constitucionalismo, haya pensado siquiera por un momento en disolverlas, dando al país y al mundo entero el lastimoso espectáculo que tanto se ha censurado en otros hombres y en otras situaciones por los mismos que hoy encuentran justificable y hacendosa la disolución. El ministerio Armero-Mon-Bermúdez ha cometido, sin duda alguna, faltas muy graves, pero no es de esperar que quiera coronarlas con la mas grave de todas, con la mas trascendental, con la que pudiera acarrear al país males de consideración que el gobierno no puede desear y está en el deber de prevenir. La actitud de las cámaras, que son el reflejo de la actitud de la opinión general, le traza distintamente el camino que debe seguir en las angustiosas circunstancias que le rodean. Si conoce los deberes de su posición, si quiere rendir á las Cortes y al voto unánime del país el tributo de respeto á que son acreedores, si no ha traído á la gobernación del Estado el pensamiento vulgar y mezquino de sostenerse en su puesto á despecho de la mas legítima de las oposiciones, no tiene otra senda que seguir que la de resignar en manos mas hábiles ó mas afortunadas un poder que ya no puede conservar digna y convenientemente.

El ministerio no puede aspirar á gobernar con el apoyo de las Cortes: no creemos que sobre esto se hagan ilusiones el ministerio ni sus amigos. Ni tiene significación política, ni profesa principios claros y determinados que le prometan atraer á sí una fracción ó grupo respetable de las cámaras, ni representa mas tendencias ni aspiraciones que las de los siete individuos que le constituyen y los pocos que por devoción ó por interés le apadrinan. Con estas condiciones negativas ¿qué es lo que puede esperar? Nada, absolutamente nada. Su cacareado programa de gobierno, comprendido en los oscuros párrafos del discurso de la corona, de que nos ocuparemos con mas calma, no ha satisfecho ni podía satisfacer á nadie, no ha mejorado ni podía mejorar la condición del gabinete. Sus pensamientos políticos, económicos y administrativos han quedado tan anubarrados como lo estaban antes de la publicación de aquel documento, en el cual nada bien definido se ofrece. El ministerio, repetimos, no tiene otro recurso que abandonar el poder sin vacilaciones ni miramientos. Obrar de otra suerte por el mezquino empeño de conservar las poltronas, sería faltar abiertamente á los principios constitucionales y hacerse gravemente cómplice de los males que pudieran sobrevenir.

F. M. R.

La sesión de ayer, contra la creencia de muchos, no ofreció interés para nadie. Desde el día anterior, en que las Cortes del reino, dando una prueba de dignidad é independencia, derrotaron al ministerio en la elección de la mesa, creían los mas, dejándose arrastrar por las alharacas de los periódicos ministeriales, que el gobierno se presentaría hoy en la Cámara con el decreto de disolución. Esta opinión, infundada hasta el punto de parecer inverosímil á los que detenidamente estudian los sucesos, llevó ayer al Congreso una numerosa concurrencia que aguardó en vano por ver realizadas sus sospechas.

Nosotros, que juzgamos desde un principio la situación del gabinete con la imparcialidad de hombres independientes; nosotros, que teníamos una profunda fe en las doctrinas de nuestro partido, y que vimos en las tendencias del ministerio una marcada predilección por unos principios que están muy distantes de la comunión política en que militamos; nosotros, que apreciamos la anómala conducta que desde su origen observa el ministerio Armero-Mon-Bermúdez con las eminencias del partido conservador, juzgamos de muy distinta manera el resultado de la sesión de ayer, habiendo venido los hechos á confirmar nuestro juicio.

El gabinete ha muerto, decíamos ayer al ocuparnos de la importante cuestión de presidencia; el gabinete ha muerto, repetimos hoy, persuadidos de la verdad de nuestros vaticinios, realizados ya en vista de su crítica posición de hoy.

Abierta la sesión de ayer á las dos de la tarde, y después de haberse aprobado el acta de la anterior, el señor González de la Vega dirigió una interpelación al señor ministro de Gracia y Justicia, que se hallaba ausente, sobre una real orden dirigida á la Audiencia de Sevilla, en la cual se disponía la suspensión de la ejecución de dicho tribunal en la causa seguida á don José Arias de Saavedra y consortes sobre falsificación en las listas electorales.

Dada cuenta de la votación del Senado y de algunas leyes de ferro carriles firmadas por S. M., y después de haber jurado los señores conde de Lérida y Rodríguez Vaamonde, se procedió al sorteo de las secciones que habían de nombrar las comisiones encargadas del mensaje á la Reina

y de otros asuntos, terminado el cual, se suspendió la sesión hasta las cinco de la tarde.

Abierta nuevamente á esta hora, se dio cuenta de los nombramientos que aquellas habían verificado; habiendo sido elegido presidente de la comisión del mensaje el señor conde de San Luis, y secretario el señor marqués de Añón.

En el dictamen de esta comisión, leído por su secretario á la Cámara, se hacen las mas nobles protestas de sentimiento y adhesión al trono de S. M. y á su augusta dinastía. Escrito en bello y correcto lenguaje, ligero en las formas y elocuente en el fondo, es un documento que hace mucho honor á sus autores, y que pone de manifiesto los puros y elevados sentimientos que impulsan á los representantes del país. El encargado de redactarlo fué el señor marqués de Añón.

El nacimiento de un príncipe de Asturias, dice el documento de que nos ocupamos, no solo es una prenda de seguridad y de grandeza para nuestras instituciones, sino tambien el elemento de nuestra paz y unión, en medio de las cuales florecen las artes y se ensancha la industria.

Estamos seguros de que el Congreso aprobará sin discusión y por unanimidad esta sincera manifestación de la Cámara electiva.

Terminada la lectura del dictamen se levantó la sesión. Eran las cinco y cuarto.

J. M. R.

La sesión del Senado se abrió ayer á las tres y media. En ella se dio cuenta de los siguientes nombramientos hechos por las secciones:

Para la comisión de exámen de calidades de senadores á los señores conde de Velle, don Santiago Tejada, marqués de San Felices, conde de Sevilla la Nueva, don Pedro Sainz de Andino, don Juan Martín Carramolino y don Saturnino Calderon Collantes.

Para la de administración económica del Senado á los señores conde de Balazote, conde de Velarde, conde de Mirasol, D. Mauricio Carlos de Onís, don Ventura Cerrajería, don José María Huet y don Pedro Pascual Oliver.

Para la de contestación al discurso de la corona los señores Rodríguez Vaamonde, Valgornera, Ahumada, Zuñiga, Oliván, Torre Marín y Pezuela.

Terminada esta lectura, se levantó la sesión.

El ministerio insistió ayer, como dicen las Hojas, en ofrecer su dimisión, pero según espresan las publicaciones ministeriales, se atrevió á proponer á S. M. la disolución de las Cortes, como único medio de continuar en el poder. Lo primero, es lo lógico, es lo natural, es lo parlamentario y lo constitucional. —Aconsejar la disolución de las Cortes, es lo mismo que provocar la lucha inmediata con el partido de ideas exageradas; es lo mismo que llamar descaradamente á la revolución y poner en peligro el trono de nuestra Reina y las instituciones. Desde el momento en que se considerara vencido al partido moderado, es bien patente que cobrarían aliento las ideas turbulentas, y volvería á entrar el país en un período de fiebre revolucionaria. —Esta es la razón por qué decimos en nuestro primer artículo de hoy que no creemos que el gabinete Armero se atreva á proponer la disolución de las actuales Cortes, en las cuales se hallan representadas todas las fracciones del partido moderado y tienen asiento sus hombres mas importantes.

Cualquiera que sea la determinación de nuestra soberana, en cuya elevada capacidad y solicitud en favor de los intereses verdaderos de la nación todos fiamos, nosotros la acataremos cual es debido; pero estamos ciertos de que, bien

presentes en el ánimo de los españoles la perturbación y el desquiciamiento general que trajo consigo la revolución, no hay ninguna persona sensata y que profese verdadero amor á la causa del orden y del reposo público, que no vea un peligro inminente en la disolución de las Cortes.

Afortunadamente, y como era de esperar, S. M., según hemos oído, anoche en horas avanzadas se ha negado á adoptar ninguna determinación favorable al pensamiento de la disolución, si bien manifestó al ministerio que debía continuar en su puesto hasta recibir un voto público de las Cortes. —Parece que el gabinete insistía en la dimisión, teniendo presente sin duda que ayer tarde, si por un acto marcado de benévola deferencia al ministerio, no hubiera el señor presidente Bravo Murillo rogado á las secciones del Congreso que suspendieran hasta este día el nombramiento de las comisiones que tienen un carácter político, habría sido derrotado por aclamación y sin necesidad de votación secreta, pues en cuanto aquellas se reunieron empezaron á designar unánimemente, en voz alta y sin oposición, los nombres de diputados de ideas contrarias al ministerio.

No creemos oportuno, en nuestra habitual reserva, anticiparnos á los sucesos, y por lo mismo, los esperamos para noticiar á nuestros lectores cuanto ocurra.

Ya indicamos ayer que se agitaban algunas influencias extranjeras con pretensiones de mezclarse en nuestros asuntos políticos. Esto, que lo anunciamos como un rumor mas ó menos probable, ha adquirido ayer bastante consistencia, y por eso insistimos en rechazar la idea que envuelve, altamente ofensiva para nuestra dignidad nacional.

En ningún personaje extranjero, cualquiera que sea su posición, su rango ó su importancia, reconocemos el derecho de intervenir directa ó indirectamente en los asuntos que son de nuestra exclusiva competencia, y mucho menos tratándose, como parece que sucede en el caso presente, de representantes oficiales de otros gobiernos cerca del nuestro. Los cargos diplomáticos no autorizan en manera alguna al que los ejerce para inmiscuirse en los negocios ó en la marcha política del país donde residen; y este no puede consentir sin mengua de su independencia y sin menoscabo de su decoro.

Estas ligeras indicaciones deben bastar para llamar la atención de las personas sobre cuyo ánimo se pretende influir, no sabemos ni queremos saber en qué sentido, á fin de que rechacen semejantes influencias ilegítimas. Si se persistiese en ellas, seremos mas explícitos y trataremos este asunto con el detenimiento que merece.

La comisión de actas, elegida ayer tarde por las secciones, dando una muestra de celo y diligencia dignos de elogio, se reunió anoche para ocuparse en el despacho de los expedientes sometidos á su dictamen, y parece que hoy mismo presentarán á la mesa del Congreso la del bizarro y distinguido general don Jaime Ortega, la del señor don Manuel Rancés y Villanueva y otras varias.

Hé aquí cómo dá cuenta la Correspondencia autógrafa de la crisis ministerial por que está pasando el gabinete y que, á no dudarlo, se resolverá abandonando este su puesto:

«A la avanzada hora en que escribimos estamos en verdadera crisis ministerial. Los ministros acordaron ayer en casa del general Armero que el presidente del Consejo se presentaría á S. M., y espondiéndola francamente la situación de las cosas, dejaría á su arbitrio

la disolución de las Cortes ó la aceptación de la renuncia de todos los ministros. Desde casa del general Armero, pasaron estos á palacio, y el presidente del Consejo subió á la regía Cámara á desempeñar su cometido. —S. M. la Reina oyó con interés y sentimiento lo ocurrido, y respondió al señor Armero que deseaba meditar la resolución mas conveniente en las actuales circunstancias. Para hacer mas fácil la resolución de S. M., el presidente del Consejo propuso á la Reina que él y sus compañeros le entregaran inmediatamente sus dimisiones; pero S. M. la Reina no accedió á esta propuesta, é insistió únicamente en que el gabinete le dejara tiempo para meditar y resolver con toda calma. Los ministros, acatando sus deseos, se separaron.

Esta mañana ha habido un nuevo consejo en casa del general Armero. Había solicitado éste para hoy por la mañana una audiencia de S. M., y ya en su presencia la reiteró lo dicho en la noche de ayer, suplicándole únicamente que para bien del país y del trono se dignase dictar luego la resolución que tuviese por mas conveniente.

S. M. demostró de nuevo al presidente del consejo el profundo sentimiento con que veía lo acaecido y el alto aprecio que hacia del gabinete, pero el general Armero para dejar á S. M. en la mas amplia libertad, se retiró diciéndole á la Reina que en la secretaría de Estado él y sus compañeros aguardaban la resolución regia.

A las seis de la tarde los ministros seguían en la secretaría de Estado aguardando el ser llamados por S. M. En nuestro concepto no hay medio entre la disolución de las Cortes ó la retirada del gabinete.»

Las Novedades se ocupa tambien de la crisis en estos términos:

«En otro lugar de nuestro periódico, hemos dicho que el Consejo de ministros se reunió en casa de su presidente apenas se proclamó presidente del Congreso el señor Bravo Murillo. Con posterioridad supimos que el ministerio acordó aconsejar á S. M. la disolución de las Cortes. ¿Aconsejará la Reina á los deseos de sus consejeros? Eso es lo que no podemos decir en las altas horas de la noche en que escribimos estos renglones. Algunos aseguran que mañana se leerá el decreto de disolución en el Congreso. Nosotros creemos que no ha firmado aun S. M. este decreto.

Tambien se ha dicho esta noche que el señor Martínez de la Rosa disienta de sus compañeros en punto á disolución, atribuyéndole deseos de retirarse antes que consentir en aconsejarse á S. M. Pero esta noticia la hace improbable la presencia del señor ministro de Estado en el banco azul con sus colegas, los señores Mon, Bermúdez de Castro y Salaverria, en el momento en que el señor Bravo Murillo tomaba posesión de su presidencia á las diez y media de la noche. Mas verosímil es una modificación ministerial, si la disolución del Congreso se lleva á efecto.»

A última hora, dice anoche La Epoca:

«Después de dos consejos de ministros celebrados anoche y hoy, parece que el gabinete, completamente unánime en todos sus acuerdos, ha creído deber ofrecer respetuosamente á los pies del trono su dimisión para el caso de que S. M. la Reina, en el estado actual del país, no creyese conveniente la disolución del Congreso que los ministros consideran absolutamente imprescindible después de la votación de ayer.

A las cuatro y media S. M. no se había dignado admitir la dimisión de sus consejeros responsables. El general Armero, presidente del Consejo, ha tenido hoy una larga conferencia con S. M. la Reina. Después los ministros se han reunido en la secretaría de Estado.

El señor Isturiz, que algunos creían llamado á Palacio; ha estado en el Senado y mas tarde en la secretaría de Estado.

Después de las tres, S. M. la Reina, en compañía de su augusto esposo, ha recibido á diferentes personas. No creemos probable la versión que ha circulado en el Congreso de que no habría ni disolución ni retirada del gabinete hasta después de un debate público.»

## FOLLETON.

### HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

#### PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Gauthier volvió en sí por estas palabras de Virginia. —¿Pero está lelo este irroqués? —No... creo que... estaba... Y mientras que balbuceaba, la compasiva Clara decía á su amigo: —Tú estás hoy de mal humor, y todo lo vas á echar á perder. —¿Por qué no te alarga el vaso en seguida? ¿Qué haceis, señor Gauthier? Gauthier estaba como sobre ascuas. Las dos mujeres zuecas bebían, reían y escandalizaban en términos que el mozo les dijo que iba á ponerles de patas en la calle. Gauthier cogió el sombrero para marcharse. —¿Vas á hacer alguna niñada?—dijo Leroux;—quédale, ó si no vamos á reñir. Gauthier cedió y se quedó. Desocupóse una mesa inmediata, y el grupo en que se sentaba fué á sentarse junto á ella. Susana se colo-

có de espaldas á Gauthier, después de haber dirigido una mirada al indecente traje de Virginia y su compañera Clarisa.

Tal vez está molestando yo al señor,—dijo la madre de Susana, que estrechaba con su silla á Gauthier.

—No, respondió este con voz ahogada.

—¿Habeis perdido algo, señor Gauthier?—le dijo Clarisa al verle con la cabeza tan baja.

Susana dió un salto y palideció; Gauthier levantó lentamente la cabeza.

—¡Cállate pues si es un parroquiano!—dijo la tía Moreau mirando á Gauthier.—Por acá estamos todos; Susana, saludó al señor... Parece que eres una muchacha sin educación, según lo alelada que estás...

Saludó Susana con mucha frialdad, casi sin mirar.

Principió después á tocar la música, y Leroux dijo á Gauthier:

—Yo voy á bailar con Virginia; saca tú á Clarisa. Pero Gauthier, haciendo un esfuerzo, se levantó, y cuando Clarisa se preparaba á ponerse en baile y se ataba los lazos de sus zapatos, dirigióse aquel rápidamente á Susana, y dijo á su madre:

—Si me permitis que baile con esta señorita...

—Con mucho gusto..., Susana; vamos, da las gracias á este señor.

Pero Susana hacia esfuerzos para soltar la mano que Gauthier le había cogido.

Clarisa, que como hemos dicho, se había bajado para atarse las cintas de sus zapatos, vió á Gauthier que iba á bailar con Susana y volvió á su sitio lleno de despecho. Pero no por eso perdió el tiempo; vió á su lado á un cabo del 58 de líneas, y tantas monerías hizo que sacó de quicio al pobre cabo, quien la rogó si quería bailar. Escusado es decir que aceptó la propuesta.

Susana se colocó de modo que la orquesta la oculta-

se á la vista de sus padres, para que su madre no notase que iba á estar muy seria con Gauthier. En efecto, apenas le habló y cuando comenzó el baile volvió á donde estaba su madre. Gauthier le siguió sin hacer caso de Clarisa ni de Leroux, y se colocó de espaldas á ellos. Este desarrugó un poco el ceño de Susana; así que cuando se volvió á bailar, Gauthier la invitó, ella accedió y se fué á colocar en el sitio mas distante.

—¿Señorita, cuánto daño me habeis hecho!

—Tambien yo he tenido mucha pena.

—Susana, os juro...

—Ya veo ahora que no la amais.

—Es Leroux quien la ha traído.

—Pues no habéis seguido.

—Se empeñó en ello.

—¿Es malo desobedecer á Leroux?

—Tenia un poco trastornada la cabeza.

—Esa es la consecuencia de beber, sobre todo con muchachuelas.

—Lo suponía, pero no quería...

—¿No sabiais qué clase de mujeres eran?

—No, Susana.

—Pues no debéis acompañaros con Leroux.

—Es un buen muchacho, es amigo mio.

—Pues esa clase de amigos hace mas daño que provecho.

—¿Estais incomodada conmigo?

—Si, señor; frecuentar personas como estas, es ser de costumbres desarragadas.

—Renunciaré á ellas.

—¿Palabra de honor?

—A fe de Gauthier.

—Pues bien, os perdonaré.

—¿Por qué no me perdonáis ahora?

—¿Qué pesado estais!

—Decid.

—¿Gauthier!...

—¿Susana!...

—Pues bien, sí.

Después de esto volvieron á bailar otras tres ó cuatro veces, hasta que la tía Moreau les dijo que era tarde. Leroux llegó entre tanto con las dos mujeres del brazo y reconvino á Gauthier por su abandono; pero este dió una media vuelta, hizo como que se perdía entre la multitud, y echó á correr, consiguiendo encontrar á Susana y á su familia á la puerta de la casa del baile. Escusado es decir que por el camino reanudaron su interrumpida conversación, y que se volvió á reiterar el perdón. Despidióse Gauthier, volvió á su casa y se acostó.

#### CAPITULO VI.

LA COLOCACION DEL RAMO.

Parece que en la especie humana hay dos clases: una que viene del cielo; otra del infierno.

(LAVATER).

Principiaba á amanecer, y Leroux despertó. Miró á Gauthier que estaba durmiendo, y dijo:

—¿Aquí está el guapo que me deja con dos mujeres del brazo? Espera, que voy á hacerte comprender si es cosa de que estés durmiendo cuando yo estoy despierto.

Y empujó tan fuertemente á su camarada de lecho, que por poco se rompe la cabeza con la cama vecina.

—¿No podias volverte con menos fuerza?—preguntó el joven frotándose los ojos.

—Vamos, vamos, esta noche dormiremos; es ya de día.

—¿De día? repuso Gauthier.

—¿Sabes que tienes poca política? le dijo Leroux.

—¿Por qué?

—Por lo que has hecho con aquellas dos señoras.

—¿Qué dos señoras?

—La tuya y la mía.

—¿La mía? yo no tengo ninguna.

—Clarisa.

—¡Bah! déjame en paz.

—¿Crees tú que se deja así como así una sociedad, sobre todo cuando se está con señoras?

—Yo no fui á buscarlas.

—Pero las invité yo, y cualquier feo que se haga á una mujer con quien yo vaya se me hace á mí.

—Pues mira, cuando se encuentran señoras como esas, lo mejor que hay que hacer es perderlas de vista.

—Lo que te repito es que no se debe dejar á una mujer en las astas del toro.

—¡Bah! demasiado sabrian ellas volver solas á su casa.

—Sobre todo teniendo acompañantes como tú que se van tras de cualquier mujerilla.

—¿A quién llamas mujerilla? ¿Sabes por ventura quién es? ¿Puedes compararla siquiera con tus niñas?

—Verdad es que es guapilla, pero ya ves, cuando se ha tomado antes un compromiso...

—¿Cómo un compromiso?

—Clarisa me dijo que le habias hecho una declaración. No creas que me parece mal; ella es libre, arréglate como puedas. Además, ella no desea mas que conocer á un hombre de bien, así que yo le he arreglado ya con ella.

(Se continuará.)

Se asegura que al dar cuenta los ministros á S. M. del resultado de la elección de presidente del Congreso, le hicieron presente que no había mas alternativa, en el estado á que habían llegado las cosas, que el de optar francamente por la unión liberal ó por la reforma de 1832. No vemos exactitud en el modo con que los ministros apreciaban la situación creada con la elección del señor Bravo Murillo, que no significa otra cosa que la unión del partido conservador.

#### Dice El Estado:

«Parece que S. M. la Reina no se presta á la disolución del Congreso, y que se trata de la reforma del gabinete, saliendo de él desde luego el señor Bermudez de Castro.»

«El Occidente cree inverosímil, dice la Hoja, que S. M. la Reina y el rey hubieran manifestado el día de la apertura de las Cortes que deseaban que desaparecieran las divergencias que impiden la unión del partido moderado. Nosotros hemos oído esto de los labios de algunas de las personas á quienes SS. MM. manifestaron tan digno y noble propósito.»

«No es esto, querido colega. En Occidente dijo, y repite, que creyendo menos inconveniente traer el augusto nombre de S. M. á las luchas políticas. Fundado en esta creencia dijo, y volvió á repetir, con permiso de la publicación autógrafa, que le parece inverosímil la noticia.»

«Parece ser que no bien se supo la candidatura de la oposición en el Senado, cuando uno de los señores ministros acudió presuroso á contrarrestarla. Pero todo fué en vano.»

#### Copiamos de las Hojas:

«Dicen los periódicos opositores que solo quedan en la votación del Congreso 14 diputados moderados independientes al lado del gobierno, pues los demás votos pertenecen á empleados. Prescindiendo de lo que debe estar en los empleados diputados á la calificación de dichos periódicos, nuestra convicción moral es que han sido muchos, muchísimos los empleados del gobierno que han dado una gran prueba de independencia votando la candidatura del señor Bravo Murillo.»

Con efecto, los diputados que han dado su voto al señor Bravo Murillo, han dado también una prueba de independencia. Por lo demás, creemos que esos muchos, muchísimos empleados á que se refiere nuestro colega, habrán presentado sus dimisiones, imitando la delicada conducta de los señores que dijimos ayer lo habían verificado. En tal caso no tardaremos en conocer sus nombres.

#### Así concluye su artículo La España de ayer:

«Después de ella (la votación), después de la significativa que al mismo tiempo se verificaba en el Senado, cuerpo que no se puede disolver, ¿qué es lo que piensa hacer el gobierno? ¿Intenta acaso resistir á la opinión de la gran mayoría del partido moderado? Es imposible. En casos como este, lo mas honroso, en nuestro concepto, es el ceder.»

#### Dice ayer nuestro colega La España:

«Después de proclamado el señor Bravo Murillo, como presidente del Congreso, todos los ministros se reunieron en casa del general Armero, donde deliberaron durante un rato. En seguida pasaron á Palacio, y, según informes que consideramos fidedignos, dieron cuenta á S. M. del resultado de la primera votación en el Congreso y de la última en el Senado, concluyendo por poner en las augustas manos sus dimisiones. S. M. tuvo por conveniente recibirlos, manifestando que necesitaba tiempo para resolver y que oportunamente les avisaría de su determinación.»

Ya está La Epoca en su elemento, que son los nombres propios. Oigan nuestros lectores:

«Ayer, antes y aun después de las votaciones, se decía en el Congreso que en el caso de que el señor Bravo Murillo fuese llamado por S. M. la Reina, su gabinete quedaría organizado en esta forma: Hacienda con la Presidencia, señor Bravo Murillo; Guerra, general Lersundi; Marina, general Sanz; Gracia y Justicia, señor Cárdenas; Gobernación, señor Llorente; Fomento, señor Barzanallana; y Estado, señor Bertrán de Lis.»

El digno señor ministro de la Gobernación, dice El Estado, sigue acariciando el personal de los gobiernos de provincia, y repartiendo en nombre de S. M. las gracias consiguientes al natalicio del Príncipe de Asturias. Además de las injustas é inmotivadas desistencias hechas en el gobierno de Alicante en los últimos días, recientemente ha sido declarado cesante el oficial primero del consejo don Mariano Herranz, empleado antiguo y laborioso, al cual le reemplaza don Miguel Llorente. El señor Vila y Blanco, oficial del gobierno de la misma provincia, ha sido trasladado á la de Castellón, y el comisario de vigilancia al panteón de los cesantes. Con semejantes variaciones, si no consigue el señor Bermudez mejorar la administración de los pueblos, logrará al menos dar gusto á sus amigos, y esto es lo que importa.

No acertamos á comprender, dice uno de nuestros colegas, los motivos que anteyer pudo tener el gobierno de S. M. para la adopción de las precauciones militares que observamos. A pesar de lo corto de la carrera, eran numerosas las tropas que la cubrían; el regimiento de caballería de Pavia ocupaba á caballo el frente de su cuartel, y las tropas restantes de la guarnición estuvieron preparadas en los suyos respectivos, así como la artillería; pero lo que nos llamó la atención, fué que el señor ministro de la Guerra hizo conducir su caballo y la escolta de caballería que tiene á sus órdenes en el palacio de Buena Vista, al ministerio de Marina. Además, notamos con extrañeza la continua presencia del ayudante del señor conde de Lucena, que estuvo á caballo y de

uniforme en la embocadura de la calle de la Encarnación, desde antes de empezar la ceremonia de apertura hasta después de concluida.

#### Leemos en La Crónica:

«Ayer decía muy formalmente La Epoca que no quería contar ciertas cosas que contaba, por temor de influir en la votación que iba á verificarse, y que ya se había verificado.»

¿Qué ha pasado á nuestro colega que parece ignorar la hora en que vive?

Como haya dicho La Epoca que el discurso de la corona no solo merece elogios por las bellas ideas que contiene, sino tambien por su lenguaje digno, elevado, castizo y puro, como el de muy pocos de nuestros documentos oficiales, La España contesta:

«Hay posiciones desesperadas. La Epoca lo ha debido comprender así al verse obligada á escribir los precedentes renglones.»

El mismo periódico de la tarde decía hablando de aquel documento:

«No ha parecido producción del señor Martínez de la Rosa, actual ministro de Estado, é ilustrado hoy de los conservadores liberales de España.»

A lo cual opone La España:

«Este es el epítoma mas sangriento que puede dirigirse al diario ministerial á la reputación literaria del señor ministro de Estado.»

Como era de esperar, la importante votación de anteyer en el Congreso es asunto de las reflexiones de nuestros colegas, que tratan este asunto con arreglo á la respectiva posición que ocupan en la prensa. Harémos un breve resumen de lo que sobre dicho particular escriben ayer algunos diarios:

«La Crónica.—La sesión del Congreso absorbió todo el día de ayer la atención pública, siendo el objeto constante de todas las conversaciones y de los más opuestos y contradictorios comentarios. Esto era una consecuencia lógica, natural de la situación anterior á la solemnidad de la apertura de las Cortes. Se había hablado tanto y con tanta insistencia y con tanto calor de la elección de la presidencia del Congreso; había hecho tanto alarde la prensa ministerial de la robustez del actual gabinete, y había hablado también la prensa opositora de la fuerza de la oposición, que al colocarse frente á frente el candidato de aquel y el de esta, y al presentarse la batalla, la atención pública tenía necesidad de fijarse en un acontecimiento de tanta significación y de verdadera importancia.»

El resultado conocido ya no ha disminuido por completo la general inquietud, pues, en pie todavía, la cuestión de si dimisión el gobierno ó si dictará la disolución, como suponen algunos infundadamente en nuestro sentir, mantiene vivo el interés que ha inspirado este asunto, como el primero y principal de nuestra política, en los momentos actuales.»

La España.—«Nuestros ratificamos se cumplieron: la candidatura de la oposición para la mesa de la cámara popular obtuvo ayer un triunfo completo. Ahora verá el gobierno que no era un vano y pueril alarde lo que nosotros hacíamos alando la promesa de una victoria, por sus tendencias hacia principios que no son los del partido moderado. Y no hay que decir que el triunfo de ayer se debe á cabales y manejos ilícitos ni á tratos vergonzosos. Las alianzas, digamos mejor, la reconciliación entre las facciones de un mismo partido no es solo lícito, sino conveniente, plausible, moralizadora, edificante; y todas las facciones del partido conservador con sus hombres mas notables al frente, olvidados de antiguas disidencias, unidos por un mismo interés, por igual sentimiento, se presentaron ayer á protestar contra la política dominante y contra todo lo que está detrás de ella. Porque esa oposición contra la cual tantos anatemas ha fulminado la prensa ministerial, no ha nacido de un espíritu mezquino de ambición, ni de una idea subversiva, ni de resentimientos personales; la gran mayoría de un partido no se mueve nunca por semejantes estímulos: la hostilidad ha nacido de la imprevisión con que el gobierno, desdeñoso con el partido moderado, que era un apoyo natural, fué á buscar alianzas peligrosas.»

Apurado algo mas el resultado de la votación, nos encontramos con que la derrota del ministerio ha sido mas considerable de lo que á primera vista parece. Descontemos los votos de los ministros diputados; descontemos los de la fracción progresista, que quiso favorecer al candidato ministerial; no sabemos si con alguna condición ó sin ninguna, si previo algún trato ó faga, ó por pura generosidad; descontemos tambien el de muchos hombres que por carácter, por temperamento, por hábito, por afecciones personales y por otras mil razones, siquiera sean decorosas, se adhieren siempre al gobierno, y se verá que el ministerio no tiene en el Congreso sino una pequeña minoría.»

El Parlamento.—«En otro lugar del presente número hallarán los lectores el resultado de esta votación, que formará época en los anales de la comunión conservadora, porque es signo expresivo de que al fin se han estrechado y confundido sinceramente en un solo centro de acción todas las facciones verdaderamente moderadas.»

De hoy mas, borradas las pequeñas diferencias que existían entre aquellas y borradas con el fin noble y patriótico de dar mayor cohesión al único partido capaz de resistir en el poder los embates de las pasiones revolucionarias, sea cual fuere el disfraz con que se cubran; unidos hombres que aun permanecen en pernicioso alejamiento, y cuyas fuerzas mancomunadas pueden ser tan útiles á la causa del trono, del orden y de la libertad bien entendida; destinadas las posiciones y conocida la importancia de los que hasta aquí han tenido la presunción de considerar como vinculada en ellos la genuina representación del partido moderado, fácil le será á este (sean cuales fueren los acontecimientos que puedan sobrevenir) demostrar en la práctica la excelencia de sus principios y los frutos que es capaz de dar la unión de todos sus enemigos republicanos, de todas sus facciones, excepto la que casi se confunde con la monstruosa parcialidad vicarvarina.»

El Clamor.—«Parece que anteyer en la reunión de la Trinidad el señor Martínez de la Rosa, ministro de Estado, declaró en nombre del gobierno á los diputados ministeriales allí congregados, que consideraba la elección de la mesa del Congreso como una cuestión de confianza y por consiguiente de gabinete.»

Con estos antecedentes, la solemnidad de la votación de ayer subió de punto; y la curiosidad del público por saber quién llevaría la mejor de la batalla, llegó al mas alto grado. Los amigos del gobierno pro-

taban que el señor Mayans tendría veinte votos por lo menos de mayoría; las oposiciones se encogían de hombros, y á la verdad que al principio, aun comenzada ya la votación, todos llegamos á figurarnos que el señor Mayans sería el elegido. Ya llevaba el candidato ministerial cincuenta y cuatro ó cincuenta y seis votos, y el público los contaba lo mismo que los de su adversario, cuando este que iba á los alcances, llegó á igualarse con él.

Hubo un momento de duda y de ansiedad; pero después la notoria ventaja que iba llevando la candidatura del señor Bravo Murillo, anunció de antemano cuál sería el resultado.

«Las Nuevedades.—Al llegar el número de hoy á manos de nuestros suscriptores de Madrid, ya será conocido de todos el resultado que tuvo ayer la votación para la mesa del Congreso. Tan agitados traía los ánimos esta cuestión, tanto se ha escrito acerca de ella, con tal ansiedad se esperaba su resultado, que con la rapidez de la electricidad se ha difundido en la capital el triunfo de la oposición de la candidatura del señor Bravo Murillo. A muchos ha sorprendido este suceso; de dos días á esta parte se generalizaba la idea de que el partido ministerial acababa triunfante de su candidato el señor Mayans, traído ad hoc, no sin trabajo, y sin que influyese para su venida la intervención de una elevada persona. Hasta la fortuna ha sido cruel con los vencidos. Comenzó la votación llevando el nombre del señor Mayans entre las primeras diez papeletas 17 votos de ventaja á su adversario, que después se igualó, lo escudó hasta 14 para quedar en una mayoría absoluta de un voto y en la relativa de ocho por ciento.»

Semejante suceso pone término á las discusiones que han ocupado por espacio de algunas semanas á toda la prensa periódica, y la obliga á hacer un alto, dignándose así, hasta ver, que solución tiene la crisis creada ayer por la mayoría del Congreso.

El Leon Español.—«Bajo malos auspicios, para el gabinete comienza la legislatura de 1858. Volviendo la oración por pasiva, puede decir como algunos celebres capitanes que cuenta sus batallas por sus derrotas.»

¿Quiéren saber nuestros lectores el espíritu que domina en el Congreso? Pues vean sentado en la silla presidencial al señor Bravo Murillo, en representación, no de la reforma de 1832, según fingen creer los salidos del astro que se eclipsa, sino del partido moderado fiel á sus antiguos y salvadores principios. Pues vean en las vicepresidencias á los señores Sanz, Sanjurjo, Hurtado y Cárdenas, todos de oposición.

¿Quiéren conocer las simpatías que cuenta en la Cámara alta el ministerio que fluctúa hace tres meses á merced de los acontecimientos, sin otro norte que el irresistible deseo de captarse la benevolencia de la unión liberal? Pues mediten un poco sobre la constable mayoría que obtuvo el señor general Calonge, el ardoroso senador que hace algunos meses levantaba su voz contra los caudillos de Vicálvaro.

Si elocuente es la elección del señor Bravo Murillo, no es menos la del señor Calonge. Una y otra demuestran que los elementos conservadores del país se sublevaron contra toda tendencia revolucionaria, por mucho ruido que se tenga en encubrirlos. Ambas curules consolidadoras han comprendido que era preciso advertir al poder lo antipatriótico de sus esfuerzos por contraer alianzas que podrían sumir á la nación y á la Reina en un mar de desventuras. Mal habian de ocultarse á personas tan experimentadas como los individuos del Senado y del Congreso, los gravísimos inconvenientes de la política que hoy impera en los consejos de la corona, política de asimilación con los enemigos naturales y de reto á los amigos de toda la vida.»

El Estado.—«Los votos en cuya virtud ayer fué elegido presidente de las cortes el señor Bravo Murillo, representan al partido moderado en su verdad histórica y política; por eso estuvieron de parte del señor Bravo Murillo casi todos los diputados en quienes no concurría el riesgo de comprometer la susodicha exagerada sumisión al principio de autoridad; todos los diputados, menos doce ó catorce, que no son funcionarios públicos ni adversarios del partido moderado.»

Es, pues, el señor Bravo Murillo, con plenitud de justicia y por decisión solemne, el representante genuino de las doctrinas conservadoras; el personaje mas autorizado de esta comunión, que unida y espontánea acaba de colocarse en la presidencia del Congreso. En ella puede el señor Bravo Murillo cooperar con las Cortes á sostener el esplendor del trono; á robustecer y afianzar las instituciones, y á terminar la obra de absoluta conciliación entre los hombres todos de este gran partido, que si han diferido en los medios, están conformes, humanamente conformes en los fines.

Así lo consignaba ayer el nuevo presidente al dar gracias, con el acento conmovido de la gratitud y de la sinceridad, por la honra que el Congreso le otorgaba, y así lo esperamos de las altas dotes políticas que, amigos y adversarios, le reconocen.»

Parece que los gobiernos de España y Francia están ya de acuerdo para proceder contra los cochichinos en justa defensa de los misioneros españoles y en honor del nombre católico: añadiéndose que la escuadra francesa en los mares de China hallará en nuestras posesiones asiáticas bastimentos y soldados.

El general don Félix Alcalá Galiano, al ser relevado del cargo de director general de caballería, que tan dignamente desempeñaba, ha recibido de S. M. la llave de su gentil hombre de cámara con ejercicio.

Parece que el rey de Holanda trata de pedir la mano de la princesa Alicia, hija de la reina Victoria, para el joven príncipe de Orange.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba, con fecha 12 de diciembre próximo pasado, y el de Puerto-Rico, con la de 1.ª del propio mes, participan al gobierno de S. M. que la tranquilidad pública continúa sin alteración en los territorios de su respectivo mando, siendo en ambos satisfactorio el estado de la salud pública.

A continuación insertamos el quinto de los artículos publicados en La Patria por el señor Bermudez de Castro.

#### Artículo V.

El examinar en mi anterior artículo la conversión de las libranzas procedentes de contratos, verificada por el señor Mon, dando 1,000 rs. en títulos del 3 por 100 por cada 350 nominales, demostré que por medio de aquella operación se había gravado al Tesoro; no solo dando tres capitales por uno, sino creando una deuda perpetua cuyo interés ascendía á 8 2/3 por 100 tomados por base el valor nominal de las libranzas, á 11 por 100 con relación al valor efectivo y á 14 por 100 calculando sobre lo que real y verdaderamente había percibido el Tesoro. Estos perjuicios son todavía mayores, si se atiende á que no he tenido en cuenta el importe de los réditos, que se mandó acumular al capital de las libranzas, tan innecesariamente convertidas á tipos tan onerosos.

La conversión de las letras sobre la Habana se verificó bajo las mismas condiciones que las libranzas, y á ella son aplicables por consiguiente todos los argumentos ó razones que anteriormente he aducido. Hay, sin embargo, una circunstancia sumamente notable. El decreto mandando convertir las letras sobre la Habana, fué expedido el 9 de octubre de 1844, un día antes de que se reunieran las Cortes del reino; ¿qué pudo ser la causa de semejante premura, que no dijo lugar para someter una medida tan grave al examen de las Cortes que se reunieron al día siguiente?

No puedo explicármelo; pero mi extrañeza crece de punto al considerar que el decreto para la conversión de la deuda flotante lleva tambien la fecha de 9 de octubre, y que esta medida, mucho mas grave y trascendental que la conversión de las libranzas, se adoptó por el ministro de Hacienda justamente en la víspera de reunirse las Cortes, á quienes debiera haber conculado antes de poner en ejecución un proyecto que llevaba consigo tan grande responsabilidad. ¿Qué pudo ser la causa de semejante precipitación? Lo ignoro, é ignorándolo quiero abstenerme de conjeturas y conjeturas que pudieran aparecer aventuradas. Me limitaré, pues, á examinar los perjuicios que se siguieron de la conversión de la deuda flotante del Tesoro.

Esta clase de deuda, como anteriormente he indicado, no era reintegrable en el momento. Creada en virtud de la ley de 14 de agosto de 1841, se habían destinado á su gradual extinción los productos de la sal y del papel sellado, que importaban sobre 70 millones de reales anuales. De manera que el gobierno, sin faltar en lo mas mínimo á la ley, podía amortizar los 256 millones que de esta clase de deuda había aún pendientes en el espacio de tres años y medio á razón de 70 millones en cada uno.

Aun suponiendo que no hubiese habido suficientes recursos para satisfacer estos créditos, y ya he demostrado que los recursos sobaban, parece casi imposible que el ministro se preocupase hasta el punto de disponer la conversión anticipada de unas deudas que el Estado no tenía obligación de pagar, sino en el largo plazo de tres años y medio. ¿Qué utilidad resultaba ni podía resultar jamás al Tesoro público para convertir desde luego y sin demora los 256 millones de la deuda flotante cuando, como antes he dicho, su obligación se reducía á pagar 70 millones anuales hasta su completa extinción? En verdad que por mas que se examine, no es posible hallar la utilidad del Tesoro en adelantarse el reembolso de tan crecida cantidad.

Pero pararon aquí los perjuicios de la conversión de la deuda flotante; no bastaban para su reembolso y su liquidación, fué preciso convertirla tambien á un precio ruinoso. El señor Mon dio desde luego 250 reales en títulos del 3 por 100 por cada 100 nominales, pagaderos en tres años y medio; es decir, el señor Mon dio dos capitales y medio por cada uno.

Y ahora méveme de nuevo obligado á volver á la conversión que yo hice, y preguntará el señor ministro de Hacienda si el dar 212 en títulos por cada 135 que se debían, era perjudicial en su concepto para los intereses públicos, como, por qué razón, con qué pretexto dió el 250 en títulos por cada 100 solamente; cuando estos 100 no eran reembolsables sino de 70 en 70 millones durante tres años y medio? Juzgue el público de la diferencia entre ambas operaciones, y vea tambien cuán inmensos perjuicios ocasionó á los intereses del Estado esta precipitada medida.

Si considerando la cuestión con respecto á los capitales se percibe desde luego lo gravoso de esta conversión, todavía aparece mas de bulto cuando se la examina con relación á los intereses que se reconocieron. No se pierda de vista lo que antes he indicado, á saber: que la deuda flotante no era paguergante ni una necesidad apremiante; con pagar 70 millones al año cumplía el gobierno con la ley de su creación.

Mientras se amortizaban las inscripciones, disfrutaban de un interés de 4 por 100 al rebatir; de modo que á medida que se extinguía el capital disminuía tambien el crédito contra el Estado. Al dar 250 en 3 por 100, se daba, pues, 7 1/2 por 100 en lugar de 4 que gozaban. Los 256 millones á que ascendía la deuda flotante, costaban, pues, el día 9 de octubre de 1844, á razón de 4 por 100, 10 millones anuales de intereses. En cambio de los 256 millones, se emitieron 641,417,000 reales en títulos del 3 por 100, cuyos intereses anuales, permanentes, perpetuos, suben á 19,242,000 reales, de modo que la operación del señor Mon imponía desde luego un aumento de intereses de 9 millones de rs. cada año, quedando además el capital en pie.

¿Qué brillante operación para el país! ¡Anticipar generosamente el pago, crear un capital de 641 millones en vez de 256 y aumentar los intereses anuales, desde 10 millones al rebatir, á 19 millones perpetuos! ¡Y para evitar que se escapasen un negocio tan ventajoso para el Erario, el señor Mon se apresuraba á ejecutarlo la misma víspera de la reunión de las Cortes! Pero todavía hay mas. El público conoce ya que el señor Mon es de distinto que cuando una deuda vale poco en el mercado, el gobierno no debe reconocerla ni pagarla sino según lo que á los precios corrientes producen en efectivo. Este ha sido su argumento al tratar de mi conversión. ¿Pues quiere ahora saber el público cuánto valía la deuda flotante que convirtió el señor Mon? Esta deuda valía 44 por 100, y para asegurarse que este era el precio, no tengo necesidad de retroceder al año 41, ni á conjeturas ni á inducciones; yo presento la prueba; he aquí la cotización oficial de la bolsa de Madrid el 21 de mayo de 1844, cuando era ya ministro el señor Mon. En aquel día la deuda flotante del tesoro se vendía á 44 por 100, no al contado siquiera, sino á plazo. El señor Mon pagó, pues, 250 rs. en títulos del 3 por 100 por lo que solo produjo 43 efectivos en la bolsa de Madrid; es decir, que dió 568 rs. nominales por cada 100 efectivos; ó lo que es lo mismo, que á cada 44 rs. efectivos reconoció un interés perpetuo de 7 1/2 reales ó sean 17 por 100 en cada año. Y no se olvide que el señor Mon hacia todo esto después que yo había verificado mi conversión, objeto de su censura, á pesar de sus grandes ventajas, que el lector al suponer á sí mismo se acordará.

Examinemos, por último, la conversión de los billetes del Tesoro de la creación de mayo de 1842, decretada igualmente muy pocos días antes de abrirse las Cortes. También he indicado anteriormente que aquellos billetes del Tesoro eran reembolsables de cinco millones en cada mes, y que el último plazavencía en febrero de 1845. No había, pues, una urgente necesidad de anticipar el pago; sin embargo, así se hizo.

Para juzgar de esta operación quiero valerme únicamente, y exclusivamente, de las doctrinas y razones que, después el señor Mon al atacar la conversión de otros billetes del Tesoro.

El público recordará que cada billete de los convertidos por mí tenía 35 por 100 de intereses devengados, y que por las 135 libras de capital é intereses de yo cambio 212 libras escasas, ó lo que es lo mismo, por cada 10 nominales del capital é intereses de yo 156 en títulos del 3 por 100, cuya cantidad había parecido excesiva al señor ministro de Hacienda. Partiendo de este principio, es evidente que cuando el señor Mon tratase de convertir los billetes del Tesoro de mayo de 1842, su práctica, su celo, su experiencia le haría evitar el caer en los mismos escollos en que yo había caído en mi concepto, y por lo tanto no daría por cada billete del Tesoro ni siquiera los 156 por 100 que yo había dado.

Debido, pues, conceder mucho menos, ¿y lo hizo? ¡Pues curó economías y rebajas tomando por tipo mi conversión da liberalidad? No ciertamente. ¿Dio siquiera los mismos 156 que yo di á aquellos privilegiados acreedores? Tampoco. El señor Mon (admírese el público) mandó que por cada 100 rs. del capital de los billetes del Tesoro se les pagasen 312 1/2 en títulos del 3 por 100, justamente el doble de lo que yo había entregado por igual cantidad de capital é intereses. ¿Y qué hizo el señor Mon con los réditos de aquellos billetes? Los acumuló al capital y los convirtió al 3 por 100 al mismo tipo de 312 1/2 por cada 100.

De modo que por cada 100 rs. en billetes con 12 por 100 de interés vencido hasta 30 de junio de 1844, emitió el señor Mon 350 rs. de títulos del 3 por 100, mientras que por cada 100 rs. de billetes con 35 por 100 de interés vencido, dió yo 212 rs. en la misma clase de títulos. ¿Cómo tuvo valor el señor Mon de hacer una operación tan perjudicial y tan desventajosa? Explique el señor ministro cuáles fueron los poderosos motivos que le indujeron á hacer esta gravosísima operación, dando 350 rs. por cada 100 nominales.

Y ¿cuanto ascendía el interés que el gobierno reconocía á los billetes del Tesoro, objeto de aquella conversión? Los 350 reales á 3 por 100 devengaban y están todavía devengando un rédito de 10 y 1/2 por 100. El interés que por la ley se concedía á los billetes del Tesoro era de 6 por 100 solamente. Así por medio de la conversión, el ministro de Hacienda aumentó el interés desde 6 por 100 á 10 1/2 por 100. Los 65 millones de billetes que se convirtieron, costaban al Tesoro 3,900,000 rs. cada año; los 203 millones de títulos que se emitieron en cambio, costaban hoy al país mas de 6 millones anuales; de modo que no tan solo se dieron tantas perdidas en lugar de créditos de tan poca amortización, sino que de una planmada, se gravó á la nación con un aumento en los intereses de 2,200,000 reales en cada año.

¿Puede responderse á esto? Para comprender los perjuicios que iban á causarse, bastaba una simple cuenta de sumar y de restar; y por desgracia para los pobres, esta simple cuenta no se hizo.

Pero si se tiene presente que los billetes del tesoro se vendían con un descuento de 20 ó 25 por 100, cuando no suben los perjuicios que llevo ya enumerados. Dar 350 por lo que no valia mas que 75 á 80, ferivos, equivale á dar 466 por cada 100; pagar 10 y 1/2 de interés por cada 80 efectivos, es lo mismo que pagar mas de 13 por cada 100. Compárense estos resultados con los que produjo mi conversión; compárense los 4 y 1/2 por 100 que yo convertí, con los intereses que ha echado sobre el tesoro el señor Mon, y véase después si es el actual ministro de Hacienda quien tiene derecho para atacar con cargos injustos ventajosas operaciones.

He concluido por hoy en mi próximo artículo haré el resumen de lo que he escrito en las anteriores, y pondré las consecuencias que en contra de la Hacienda de España se han seguido de tan impremeditadas y ruinosas operaciones.

Por toda la sección de sueltos: no se publican en esta sección los artículos que no tengan un interés general.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, acerca del expediente promovido por la diputación provincial de Sevilla pidiendo autorización para contraer un empréstito de cuatro millones de reales con destino á la construcción de carreteras y subvención de caminos vecinales:

Vista la ley de 25 de julio de 1856, que autoriza á las diputaciones provinciales para que procedan á levantar fondos con aquel objeto por medio de operaciones de crédito, pudiendo hipotecar en garantía los recursos que las leyes les conceden ó puedan concederle en el sucesivo, con la obligación de incluir en sus presupuestos las cantidades necesarias para la amortización y pago de intereses:

Considerando que al tratar la diputación de Sevilla de levantar el empréstito mencionado no hace sino cumplir un precepto legal:

Considerando que las condiciones con que se verificó el empréstito levantado por la diputación provincial de Madrid y que acepta la de Sevilla para la emisión de las acciones, su amortización y pago de intereses ofrecen suficientes garantías á los accionistas y á la administración, puesto que reúnen en la parte posible los requisitos señalados respecto á las operaciones de igual clase para que se autorizó por la preclata ley de gobierno:

Considerando que si bien el tipo de 8 por 100 de interés que se señala á las acciones pudiera parecer subido, comparado con el de 5 por 100 de las acciones que puede el gobierno emitir conforme al art. 5.º de dicha ley, no lo es en realidad, atendida la cantidad que relativamente pueden levantar las diputaciones y el gobierno:

Considerando que los recursos que ha de hipotecar la provincia como garantía del empréstito son legítimos y positivos, debiéndose esperar, por tanto, con fundamento un resultado ventajoso de la negociación mucho más cuando las acciones no habrán de emitirse por suscripción sino por medio de subasta.

Considerando que, a más de los beneficios que ha de producir la aplicación de este empréstito a la apertura de nuevas vías y mejoras de las ya existentes en la provincia, se proporcionará por este medio trabajo y ocupación a gran número de operarios, vengo, de conformidad con el dictamen del consejo real, en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a la diputación provincial de Sevilla la autorización que ha solicitado para contratar un empréstito de cuatro millones de reales con destino a la construcción de carreteras y subvención de caminos vecinales.

Art. 2.º El ministro de la Gobernación comunicará las órdenes oportunas, fijando las bases sobre las cuales habrá de proseguirse a la negociación de este empréstito.

Dado en Palacio a diez de enero de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

**Negociado 3.º—Circular.**

Dada cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una comunicación dirigida a este ministerio por el gobernador de Barcelona, en la que consulta si en el caso de que el consejo provincial se vea precisado a nombrar por falta de facultativos civiles y de beneficencia uno castrense jubilado para practicar reconocimientos de quintos y sustitutos en unión con el facultativo castrense que según la ley nombra la autoridad militar, deben abonarse al primero, o sea al nombrado por el consejo de provincia, los mismos honorarios que a los facultativos civiles.

Considerando que los castrenses jubilados que se nombran por los consejos provinciales para el reconocimiento de los quintos que han de entrar en caja no están desempeñando este cargo en el concepto de tales profesores castrenses sino como civiles, y que por tanto deben tener los mismos derechos y obligaciones que estos; S. M., de conformidad con el dictamen emitido sobre este asunto por las secciones de guerra y gobernación del consejo real, ha tenido a bien resolver, por acuerdo de 24 del presente mes, que en todos aquellos casos en que los consejos provinciales comisionen para el indicado objeto a los profesores castrenses, deben estos tener los mismos derechos que la ley de reemplazos vigente concede a los profesores civiles.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia, la del consejo y diputación de esa provincia, y demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 31 de diciembre de 1857.—Bermúdez de Castro.—Señor gobernador de la provincia de...

**MINISTERIO DE FOMENTO.**

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien fijar en 1.615 litros por segundo de tiempo la dotación de agua que ha de usar con destino al riego el canal de la izquierda del Llobregat, titulado de la Infanta.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 30 de diciembre de 1857.—Salaverría.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a lo solicitado por D. Florencio Márquez, ha tenido a bien autorizarle para que en el término de doce meses, y con sujeción a lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, verifique los estudios de un pantano que retenga las aguas del río Mezquín, en el término de Belmonte, provincia de Teruel, con el objeto de regar los campos de Coderfía y Torrecilla de Alcañiz; debiendo entenderse esta gracia sin derecho a la concesión definitiva sino se estima conveniente, ni a indemnización alguna por los trabajos que al efecto practique.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de diciembre de 1857.—Salaverría.—Señor director general de obras públicas.

**CORREO ESTRANJERO.**

Ayer no hemos recibido periódicos franceses.

La diplomacia holandesa acaba de obtener un gran triunfo en el Japon. En 9 de noviembre de 1855 estipuló el gobierno de Holanda con el emperador de las islas de este nombre un convenio en el cual había algunos artículos adicionales que S. M. I. japonesa no tuvo por conveniente firmar. Establecían estas el principio de una completa libertad de comercio en varios puertos del Japon para todas las naciones del mundo, Rusia y los Estados Unidos han celebrado con posterioridad tratados comerciales con aquel país. El estipulado por esta última nación concedía a los buques norteamericanos algunas ventajas más de las que los holandeses gozaban, y con esta ocasión Holanda dio a escoger al emperador japonés entre la pérdida de su amistad y la aceptación de los tales artículos.

Muchas fueron las vacilaciones del gobierno de S. M.; muchas, también, las intrigas puestas en juego por los japoneses para que los artículos no fueran firmados; pero el emperador, que tiene particular afección a los holandeses, sobre todo desde que le ha regalado un vapor que constituye y todas sus deudas, ha concluido por conformarse con lo que estos desean, habiéndose estipulado un convenio especial que con ciertas condiciones, no del todo rigurosas, permite el acceso a los puertos del Japon a los buques de todos los pueblos.

Las noticias de Nápoles, del día 2 del actual, anuncian que se seguían sintiendo sacudimientos en las mismas localidades donde ocurrió el terremoto el día 15 de diciembre. No ha habido que deplorar accidente alguno.

Una carta de Nápoles, fecha 25 de diciembre, dice lo siguiente acerca de estos sucesos:

«No he acabado todavía la funebre relación de nuestro terremoto. La víctima no todavía más numerosas que supuse en mi última carta. No se sabe aun exactamente cuántos muertos y cuántos heridos para lo que la imprenta pública, Admon. de las ciudades donde los habitantes perecieron, a millares, se podría citar una extensa lista de municipalidades asoladas.

«Este cataclismo sería de una monotonía demasiado...

do lúgubre. Me limitaré a decir que en Parusa, donde hay más de 4.000 muertos, los socorros enviados por el rey han tardado a tiempo para sacar de entre los escombros 40 personas próximamente vivas.

Se calcula el número de muertos en la noche del 16 al 17 de diciembre en cerca de 30.000.

Se trabaja activamente en abrigar a los que han sobrevivido, en darles alimentos, en crearles socorros; se adoptan medidas sanitarias por causa de los cadáveres. La caridad particular rivaliza con la caridad de la familia real. Se han organizado suscripciones en la mayor parte de las ciudades del reino, especialmente en Nápoles.

Al 26 de diciembre alcanzan las noticias que de los Estados Unidos tenemos. La guerra civil había estallado en Kansas entre los abolicionistas y los partidarios de la esclavitud. El 16 tuvo lugar un sangriento combate, del cual uno y otro bando salieron poco bien librados. Ninguno pudo atribuirse la victoria. El próximo correo nos dará a conocer detalladamente estos acontecimientos, que desde el instante en que Mr. Walker dejó de ser gobernador de Kansas, creyeron algunos inminentes.

Las negociaciones con la Francia acerca de la indemnización que esta reclama por los perjuicios que a algunos de sus súbditos ocasionó el bombardeo de Greytown, se prosiguen con actividad. Probablemente será llevado el asunto al Congreso, tan luego como se halla este reunido.

Por el paquete inglés de Veracruz recibimos una carta de Méjico, fecha 2 del actual, y algunos periódicos de la misma ciudad. A juzgar por sus noticias, la situación había mejorado mucho en favor del gobierno, pues se dice que de la facción de Mejía quedaban ya solo restos, que un pronunciamiento en Tampico había sido completamente sofocado, y por último que Cobos en su amago sobre Puebla fué derrotado, perdiendo mucha gente y su artillería.

El señor Comonfort tomó posesión de la presidencia de la república el día 1.º. Lo más notable de su discurso al Congreso es que se propone dirigir a este un proyecto de reforma de la Constitución. El ministerio confidatario sin variación después de ese suceso aunque se esperaba autorización del Congreso para que pudiesen seguir con sus carteras los señores Fuenle y Juarez.

De una carta de París que publica El Estado, tomamos lo siguiente:

«El conde de Persigny, embajador de este gobierno en Londres, escribe que lord Stratford de Redcliffe no volverá a Constantinopla, al menos al puesto que allí ha ocupado hasta hoy. Al mismo tiempo escriben de Viena, que el conde por allí lord Redcliffe dijo al conde Botsch con la más perfecta seguridad, que, a pesar de todo, dentro de poco volvería a su embajada de Oriente. Esta oposición de intenciones ha producido diversidad de pareceres en Londres y aquí, hasta el punto de que hay hechas varias apuestas de consideración, particularmente en Inglaterra, donde la afición a las apuestas es proverbial. No falta en la capital de la Gran Bretaña quien sostenga que lord Redcliffe regresará a su puesto en Constantinopla tan pronto como se haya reembolsado de los adelantos que tiene hechos al gobierno inglés. Yo sé por buen conducto que hasta ahora nada hay decidido sobre la retirada de lord Redcliffe; y en todo caso, si se retira de la carrera diplomática, no por eso dejará de continuar la vida pública en el Parlamento, o acaso en algún alto puesto de la administración.

Sin duda le chocará a V. S. que lord Redcliffe haya hecho anticipos al gobierno, y por eso me parece bien explicar a V. S. este asunto. No es el lord, sino lady Redcliffe la que real y verdaderamente ha anticipado al gobierno sumas de consideración; y he aquí cómo. Cuando la pasada guerra de Oriente llevó al Bósforo los batallones ingleses, naturalmente hubo de establecer hospitales que fueron llenándose con triste y asombrosa rapidez. Pero aparte los edificios facilitados por el gobierno turco, todo faltaba en los hospitales; camas, muebles, útiles de todas especies, facultativos, medicamentos, medios de curación; todo, en fin, a la vista de tanta necesidad, de tanta desazón, de tanta carencia de lo más necesario, lady Stratford de Redcliffe se apresuró a comprarlo todo, a facilitarlo a sus expensas; contando siempre con que el gobierno inglés, a quien tan grande servicio prestaba, la retribuiría al menos de las cantidades invertidas en tan santo objeto. Pasa que lord Panmure, ministro de la Guerra, y que en calidad de tal es el que puede admitir o rechazar las partidas de los gastos hechos en su departamento, no ha pensado exactamente como la solicita y caritativa lady, y no ha admitido como buenas sus reclamaciones. De esperar es, sin embargo, que el gobierno inglés cambie de modo de ver en este punto, y haga justicia a los laudables procedimientos de lady Redcliffe.

Entre otros rumores que aquí corren con cierto crédito, pero cuya exactitud me guardo bien de afirmar, figura el de que el diplomático llamado a recoger la herencia de lord Stratford de Redcliffe en Constantinopla, es el invidiable sir Henri Bulwer, que toda España recuerda de seguro. Muy abundante me parece la noticia por mas que sir Bulwer haya recientemente contraído méritos especiales, como comisario inglés en los principados danubianos, si bien el nombre del almirante Lyons figura igualmente con este objeto. También se dice que lord Panmure va a dejar la cartera de la guerra, que pasará a manos de M. Sidney Herbert. Repito que todo esto no pasa de rumores.

Dicenme que en Londres se prepara un suceso de alta importancia. Los liberales de la City están disponiendo un banquete reformista; monárquico en el palacio de cristal. Habrá diez mil cubiertos, y serán convidados los delegados de los principales centros provinciales. Ya ve V. S. que la demostración no puede ser mas solemne; pero desde luego van a tropezar sus autores con una seria dificultad, que consiste en no saber quien va a ser el jefe de la demostración; quien va a ponerse a la cabeza de esos diez mil gastrónomos políticos. Su jefe natural es lord John Russell; claro está que siempre ha sido el jefe de los reformistas, y como se ha tratado de un bill de reforma. Pero tanto él como sir F. Graham se oponen a los parlamentos triales, al voto secreto y al derecho electoral de los ingleses.

No se si los reformistas van en M. Bright, un hombre de talla bastante para dirigirlos. Por lo pronto los periódicos han publicado ya el manifiesto del comité reformista, en el cual piden el derecho electoral para los inquilinos del campo; para los colonos que saquen de los terrenos en arriendo un beneficio de 10 libras esterlinas; el voto secreto; los parlamentos triales y la abolición del censo de elegibilidad. Al pie de este notable documento se leen las firmas de 30 miembros de la cámara de los comunes; entre estos nombres, los más notables son los de John Bright, Roebuck, Milner, Gibson, Berkeley, Williams, Lindsay, el general Perreton Thompson, Fox, Hadfield, Butler, etc. Además siguen más de 200 firmas de lo más notable entre los fabricantes y los negociantes, los literatos y los grandes artistas. Sin embargo, el nombre que más sobresale entre todos es el de Richard Cobden.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«CONSTANTINOPOL 6.—El gran visir Rechid Bajá ha fallecido hoy, entre once y doce, después de una enfermedad de tres días que parecía no tener gravedad ninguna. Rechid Bajá solo contaba cincuenta y ocho años de edad.»

«LONDRES 7 de enero.—El banco de Inglaterra ha recibido sus descuentos al 6 por 100.

«El Globo plega que lord Stratford quiera resignar voluntariamente sus funciones de embajador.

Noticias de New-York del 25 anuncian que ha habido en el Kansas encuentros muy sangrientos entre los partidarios y los enemigos de la esclavitud. El precio del algodón ha bajado; no hay cambio de dinero.

«MARSELLA 7 de enero.—El Journal de Constantinopla desmiente de una manera oficial la disolución de los divanes de los Principados por la Puerta.

«En la embajada de Rusia había habido una espléndida fiesta, distribuyendo además 10.000 piastras a los pobres.

«En Asia había caído mucha nieve, por cuya causa no se habían recibido en Constantinopla noticias de la embajada de Mr. de Rehon.»

El 15 de diciembre se sintió un nuevo temblor de tierra en Rodas; el 22 hubo algunas sacudidas en Brus. Se había anunciado la aparición de piratas alrededor de la isla de Rodas.

El curso de los napoleones en Constantinopla es de 25 piastras. El Vulcanis, paquebot del Lloyd austriaco, que se incendió, había sido salvado por el vapor de las mensajerías francesas.

Las noticias de Grecia, del 31 de diciembre, dicen que el ministro del Interior había declarado en la tribuna que el gobierno participaba de la indignación pública con motivo del asunto de Acyrocassitis, destituido por el prefecto de Syra, y que el gobierno del rey Otón había manifestado su desaprobarción al conculcamento por aquella violación de la independencia griega.

«TRUSTE 8 de enero.—Las noticias de Constantinopla del 1.º dicen que los circasianos mandados por Sefer Bajá se apoderaron el 14 de diciembre del fuerte de Adefkon, después de vencer una obstinada resistencia. La guarnición, compuesta de 1.200 hombres, fué pasada a cuchillo. El día 1.º se hablaba en Atenas de una modificación ministerial.

«VIENA 7 de enero.—Un despacho telegráfico anuncia que Rechid Bajá ha fallecido de repente.

«BERLÍN 7 de enero.—Un real decreto del 6 da las gracias al príncipe de Prusia por la fidelidad con que ha desempeñado la delegación del poder real y la amplia por tres meses más.

El príncipe ha declarado en un escrito dirigido al ministro de Estado que durante la nueva delegación se atendrá a lo que espere el 24 de octubre, y ruega a Dios, con el país, que devuelva al rey el pleno goce de la salud.

«HAMBURG 7 de enero.—Ciento treinta y seis electores de Holstein han elegido a Mr. Scheele, diputado en el Consejo supremo. De los Estados solo tomaron parte en la elección seis miembros, siendo elegidos los señores Plessen, Blane, Balemán y Rathjen, todos los cuales rehusaron la misión que se les confería.

J. Salgado y Rey.

**CORTES.**

**SENADO.**

Presidencia del Excmo. Sr. D. FRANCISCO JAVIER ISTURIZ.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 12 de enero de 1858.

Se abrió a las tres y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado oyó con sentimiento la lista de los señores senadores que han fallecido desde la terminación de la última legislatura hasta el día de hoy, y son los siguientes:

Don José María Pérez, don Francisco Agustín Silveira, conde de Torrejon, don Manuel Antonio Caballero y don Juan Guadalupe González.

El Senado quedó enterado de varias comunicaciones que se admitía la dimisión del anterior gabinete, y se nombraba el actual.

El Senado oyó con sumo agrado el parte en que el primer médico de cámara don Juan Sánchez participaba que S. M. la Reina había dado la luz con toda felicidad un robusto príncipe.

También oyó con el mismo agrado, y acordó que se archivase, las certificaciones del acta del nacimiento, presentación y partida de bautismo de S. A. R. el Sermo. señor príncipe de Asturias; certificaciones que remitía el señor subsecretario de Gracia y Justicia.

Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado, de una comunicación en que el señor presidente del Consejo de ministros trasladaba el real decreto concediendo una amnistía general con el plausible motivo del nacimiento de S. A. R. el príncipe de Asturias.

Pasó a las secciones, para los efectos correspondientes, una copia autorizada del discurso leído por S. M. la Reina en la sesión regia de apertura de las Cortes.

El Senado quedó enterado de una comunicación del Congreso de señores diputados, en que participaba su constitución definitiva, habiendo sido elegido presidente el señor don Juan Bravo Murillo; vice-presidente los señores don Francisco de Cárdenas, don Nicolás Hurtado, don Pedro Sapirio y don José María Sanz; y secretarios los señores don Martín Beldi, don José Barzanallana, don Roman Golcorrolea y don Miguel Trillo Figueroa.

También lo quedó del contenido del acta de la sesión regia relativa a la apertura de Cortes, y acordó que se archivara.

Dióse cuenta de varias comunicaciones, en que, los señores don Santiago Méndez Vigo, conde de Santa Coloma, marqués de la Constancia y don Vicente Pimentel escusaban su su falta de asistencia a las sesiones, los tres primeros por hallarse enfermos, y el último por impedirsele asuntos de familia.

Ingresaron en las secciones los señores siguientes: el señor conde de Guendulain en la tercera; el señor conde de Zaldivar en la cuarta; y el señor don José Velluti en la quinta.

El Senado quedó enterado de que las secciones habían respectivamente nombrado presidentes, vice-presidentes, secretarios y vice-secretarios a los señores siguientes:

Presidentes.

- 1.ª sección. Sr. D. Francisco Javier Isturiz.
- 2.ª Señor marqués de Valgorriera.
- 3.ª Sr. D. Manuel Soria.
- 4.ª Sr. D. Claudio Anton de Luzuriaga.
- 5.ª Sr. D. Francisco de Olazarrieta.
- 6.ª Señor conde de Gra.
- 7.ª Señor marqués del Duero.

Vicepresidentes.

- 1.ª sección. Señor conde de Clonard.
- 2.ª Señor duque de San Carlos.
- 3.ª Señor duque de Ahumada.
- 4.ª Sr. D. Facundo Infante.
- 5.ª Sr. D. Javier Ezpeleta.
- 6.ª Sr. D. Lorenzo Arrazola.
- 7.ª Señor marqués de la Pezuela.

Secretarios.

- 1.ª sección. Sr. D. Eusebio Calonge.
- 2.ª Señor conde de Villafranca de Gaitan.
- 3.ª Sr. D. Antonio Guillermo Moreno.
- 4.ª Sr. D. Joaquin Félix Domenech.
- 5.ª Sr. D. Alejandro Olivan.
- 6.ª Sr. D. Domingo Ruiz de la Vega.
- 7.ª Sr. D. Manuel Calonge.

Vice-secretarios.

- 1.ª sección. Señor marqués de Semanal.
- 2.ª Señor marqués de Ciceros.
- 3.ª Señor marqués de Ferreras.
- 4.ª Señor marqués de Santa Cruz.

5.ª Señor duque de Abrantes.

6.ª Sr. D. José María Hué.

7.ª Sr. D. Pedro Pascual Oliver.

También lo quedó del nombramiento que las mismas habían hecho, de las comisiones siguientes:

EXAMEN DE CALIDADES.

- 1.ª sección. Señor conde de Velle.
- 2.ª Sr. D. Santiago Tejada.
- 3.ª Señor marqués de San Felices.
- 4.ª Señor conde de Sevilla la Nueva.
- 5.ª Sr. D. Pedro Sainz de Andino.
- 6.ª Sr. D. Juan Martín Carramolino.
- 7.ª Sr. D. Saturnino Calderón Collantes.

ADMINISTRACIÓN ECONOMICA.

- 1.ª sección. Señor conde de Bazalote.
- 2.ª Señor conde de Velarde.
- 3.ª Señor conde de Mirasol.
- 4.ª Sr. D. Mauricio Carlos de Onís.
- 5.ª Sr. D. Ventura Cerrajería.
- 6.ª Sr. D. José María Hué.
- 7.ª Sr. D. Pedro Pascual Oliver.

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE LA CORONA.

- 1.ª sección. Sr. D. Florencio Rodríguez Valamonde.
- 2.ª Señor marqués de Valgorriera.
- 3.ª Señor duque de Ahumada.
- 4.ª Sr. D. Cayetano de Zúñiga.
- 5.ª Sr. D. Alejandro Olivan.
- 6.ª Señor conde de Torre-Marín.
- 7.ª Señor Marqués de la Pezuela.

Pasaron a la comisión de examen de calidades los documentos que presentaban para ser declarados senadores por derecho propio, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 14 de la Constitución, los señores siguientes:

Conde de Puñonrostro, arzobispo de Burgos, arzobispo de Valladolid, marqués de Ayerbe, marqués de Perales y marqués de Bedmar.

Pasó también a la comisión de peticiones una exposición de don José Prats, pidiendo que se cumpla por el ministerio de Hacienda la real orden de 21 de abril de 1853.

Fueron publicadas como leyes en el Senado, y acordó que se archivaran, las siguientes:

1.ª La que se concede a don Leon Cappa la construcción de un ferro-carril que, partiendo del criadero carbonífero de Gargallo, provincia de Teruel, termine en el río Ebro y punto de Escallon.

2.ª La en que se autoriza al gobierno para anunciar y celebrar la subasta de la construcción de los trozos o secciones del camino de hierro que partiendo de Madrid a Almansa, vaya a terminar en la frontera de Portugal.

3.ª La en que se autoriza al gobierno para otorgar a los señores Borrás, Canals y compañía la concesión de un ferro-carril que, partiendo de Reus, termine en Montblanch.

4.ª La en que se autoriza igualmente al gobierno para otorgar a D. Eusebio Ruiz Valle, como representante de la empresa Jaime Vicente, Gomez y compañía, la concesión de un ferro-carril que, partiendo del criadero carbonífero de Utiellas en la provincia de Teruel, termine en el río Ebro y punto de la Zaida.

5.ª La en que también se autoriza al gobierno para formar una ley de instrucción pública.

6.ª La relativa a la construcción de carreteras.

Leyóse por primera vez la proposición siguiente: «Podemos al Senado se sirva acordar que se eleve a S. M. la Reina nuestra señora un especial mensaje para felicitarla por el singular beneficio que la divina Providencia se ha dignado conceder a la monarquía con el feliz nacimiento del príncipe de Asturias, y con la conservación de la preciosa salud de S. M.—Palacio del Senado 12 de enero de 1858.—Laureano Sanz.—El marqués de Campo Alegre.—José María Hué. Agustín Díaz Cancheco.—Eusebio de Calonge.»

El Sr. PRESIDENTE. No habiendo mas asuntos de que tratar, se avisará a domicilio para la primera sesión.

Se levanta la de este día.

Eran las cuatro.

**CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.**

Presidencia del Excmo. Sr. D. FRANCISCO JAVIER ISTURIZ.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 12 de enero de 1858.

Abierta a las dos se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada.

El señor GONZÁLEZ DE LA VEGA: Aunque no se halla presente ninguna de los señores Ministros, debo hacer una pregunta al de Gracia y Justicia acerca de la expedición de una real orden de fecha muy reciente, dirigida a la audiencia territorial de Sevilla para suspender los efectos de una ejecutoria de aquel tribunal dictada contra el alcalde de Utrera por abusos electorales. No obstante los datos que tengo sobre este hecho, que podría calificarse en el orden judicial de grave atentado, debo ponerlo en duda hasta oír al señor ministro de Gracia y Justicia. Deseo, pues, que conste que he hecho esta pregunta.

El señor PRESIDENTE: Constará.

Se anunció que el Congreso había oído con satisfacción los partes relativos al alumbramiento de S. M. Se acordó que pasara a la comisión de mensaje el discurso pronunciado por S. M. en la apertura de las Cortes.

El Congreso quedó enterado de haberse constituido el Senado en el día de ayer.

Quedaron publicadas como leyes: la que concede una pensión a doña Juana del Plano; la del ferro-carril de Utiellas al Ebro; la del de Almansa a Manzanares, de Reus a Montblanch, y de Gargallo al Ebro; la de carreteras, y la de instrucción pública.

Se leyó la nota de los señores diputados que están admitidos no han prestado juramento.

Se leyó igualmente la nota de las actas presentadas en secretaría.

Juraron y tomaron asiento los señores conde de Lérida y Rodríguez Vahamonde, Agell y marqués de la Roca.

ORDEN DEL DIA.

Sorteo de las secciones.

Verificando esto, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: El Congreso se reunirá en secciones tan luego como lo permitan los trabajos de la secretaría. Se suspende la sesión por el tiempo necesario para la constitución de las secciones.

Eran las tres.

A las cinco volvieron los señores diputados al salón, y se dió cuenta de los objetos de que se habían ocupado las secciones, que eran los nombramientos de sus presidentes y secretarios y los de las comisiones de peticiones, actos y mensaje.

El señor marqués de Añón, secretario de la última,

leyó su dictamen, y el señor presidente levantó la sesión, señalando para el siguiente día la discusión de este dictamen y la reunión de las secciones para concluir los nombramientos de las comisiones.

Eran las cinco y cuarto.

**CRONICA DE PROVINCIAS.**

—Tenemos hoy noticias de Canarias que alcanzan al 24 de diciembre. No ocurría cosa notable en aquellas islas. Habían tomado ya posesión de sus destinos el nuevo gobernador civil Sr. Pesquera y el secretario Sr. Belmonte.

—En el teatro de Valladolid fué herido gravemente en la noche del 6 el Sr. D. Marcia de la Cámara, uno de los empresarios del mismo teatro. El presunto autor del crimen es D. Antonio Campomayor, quien ha sido reducido a prisión en tal concepto.

—Nos dicen de Barcelona con fecha 9:

«Amaneció hubo sus horas de alarma en el puerto, por haberse presentado el mar tan sumamente borrascoso, que desde larga distancia se oía el mugido de las embravecidas olas. Se adoptaron algunas precauciones, pero no hubo que lamentar el menor siniestro. Varias casas de la Barceloneta se creyeron ya amenazadas de un inminente peligro.

Desde ayer tarde, se encuentra no obstante en el, procedente de Cartagena, el vapor de guerra ruso Vepu. La oficialidad del espasmo buque se encontraba anoche en el Liceo.»

—El jueves llegaron a Tarragona los vapores de guerra Lepanto y Castilla. Por la noche entraron en aquella plaza el batallón de cazadores de Figueras y uno del regimiento de Castilla, los cuales en el día de ayer debían embarcarse para Valencia.

—En la madrugada del día 8 y a poca distancia del cementerio de Mátaga, ha sido hallado el cadáver de un joven de unos diez y seis años, natural de dicha ciudad. En el suelo y al lado de la mano derecha tenía una pistola. Según unos hacia dos días que faltaba de su casa; según otros el día anterior al de su muerte estaba con su familia.

—De Villar (Valencia) escriben con fecha 4:

«En este pueblo se ha conuido la siembra, gracias a los pocos días serenos que llevamos, habiéndose hecho en lo general bien, y con esperanzas de que no saldrán defraudadas las de estos labradores. El vino, que es el principal producto de este país, está en baja a causa de la poca extracción; pues muchos cosecheros que venderían, no pueden atender a sus necesidades por falta de pedidos: lo mismo puede decirse del aceite cuya cosecha, que se está recolectando, es abundante y de muy buena calidad. Los precios de los géneros son los siguientes. Vino, de 42 a 43 pesetas bota. Aceite, a 40 rs. arroba. Criadillas a 3 y medio rs. id. Algarrobas, a 4 y medio id. Trigo, de 15 a 18 rs. Carabilla y cebada a 9 y medio id.»

—Una persona de Sevilla, de tan humanitarios sentimientos como religiosa, modestia y que yo nombre no ha querido rebelar, ha regalado a los confinados del presidio para que celebrasen la pasqua de reyes 15 arrobas de arroz, otras tantas de bacalao y 50 hogazas de pan. El comandante del establecimiento, deseoso de contribuir al mismo beneficio pensamiento, arbitro por su parte el aceite correspondiente para que se pudiese condimentar dicha vianda, y en efecto, los confinados tuvieron un día algo mas agradable y ameno que los de costumbre.

Celebramos extraordinariamente actos de tan noble naturaleza como el que nos ocupa, en favor de los desgraciados y solo deseamos que haya muchos que oportunamente los practiquen.

—Grande fue el alboroto que, según nos dicen de Granada, hubo el día de los Santos Reyes por la tarde en el convento de Santa Paula, con motivo de querer entrar en el templo mas gente de la que cabía. Pareció ser que se armó una disputa entre varios de los asistentes a la función, resultando navaja en mano, amenazas, golpes, atropellos y otras fechorías de este jaez, hasta el punto de no poderse decir el sermón por el mucho ruido. Los esfuerzos que hizo la guardia civil por apaciguar aquel tumulto de gentes alborotadas, fueron de todo punto inútiles, y fue preciso suspender la fiesta religiosa que se celebraba.

—El Sr. D. Manuel Navarro, catedrático de física del instituto de tercera clase de Bilbao, ha sido nombrado vice-director del mismo establecimiento.

—Durante el año de 1857, la comandancia de carabineros de Vizcaya ha efectuado 35 aprehensiones de contrabando, las cuales han producido 120,454 rs., resultado debido al celo y actividad de la fuerza de dicho cuerpo.

—La carne de certero, según nos dicen de Valencia, ha subido de un golpe ocho cuartos en libra.

A pocos como este se remonta a las nubes.

—Ha pocos días que en una casa del término de San Martín (Barcelona) se comió un robo de consideración, siendo asesinada el amo de la casa. Los autores del delito se fogaron, sin que hasta la fecha hayan sido habidos.

—Acaba de morir en nuestra villa—dice un periódico de Bilbao—el Sr. D. José Domenech, vocal de la junta de estadística y oficial superior de caballería. Sirvió como jefe de escuadron en las filas carlistas, y era persona muy apreciable y bastante conocida en las provincias vascongadas.

—Según dicen de Palma de Mallorca con fecha del 1.º, el día de Santo Tomás se celebró la fiesta de costumbre, favorecida por un tiempo admirable. Los labradores de aquella están de enhorabuena por el buen tiempo que está haciendo para los campos. El comercio de aquella plaza sigue floreciente, pero en cambio los comestibles continúan a precios exorbitantes, sin que se vea cercano el día en que desciendan.

—El colegio de corretores de comercio de Valencia, en junta general que celebró el día 3 del actual, procedió a elección de su junta de gobierno, que dió el siguiente resultado:

Don José Lorente, síndico presidente; don Lorenzo Lázaro, adjunto primero; don Jaime Peiró, id.; segundo; don Ramon Torres, id. tercero; don Pedro Raga, idem cuarto.

M. Torrey.

## CRONICA GENERAL.

—Buena publicación.—Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores sobre la obra que con el título de *Filosofía del sentimiento y de la razón* ha publicado D. José María de la Torre. En el libro á que nos referimos se ha propuesto su autor desenvolver los principios de que si lo bello es el esplendor de lo verdadero, lo bueno es su esencia. Sin negar en tesis general, la inmensa influencia de la razón humana, sin la cual el hombre estaría lleno de tinieblas, pone de manifiesto al mismo tiempo los peligros del racionalismo absoluto y exclusivo, tan sujeto á errores y á dislates. Para hacer frente á esa filosofía racional tan llena de aberraciones en muchos de sus principios y tan funesta en sus consecuencias, sobre todo cuando se trata de materia de creencias, el señor Latorre apela á la filosofía del sentimiento hermanándola perfectamente con la de la razón y deduciendo un verdadero eclecticismo que todo lo concilia sin violencia.

Un peligro había en la empresa tan felizmente acometida y llevada á cabo por el señor Latorre, y era que se dejase arrastrar demasiado por el sentimiento á espensas de la razón, escollo que en primer término se presentaba y cuya consecuencia habría sido el fanatismo ciego que producen las creencias cuando estas se exageran sin sujetar el pensamiento dentro de los límites que marca el raciocinio. Este escollo ha sido vencido con no escasa fortuna, y el señor la Torre tiene desde la publicación de su libro, justos y merecidos títulos á ser considerado como un pensador religioso profundo y digno por lo tanto de ocupar un distinguido puesto entre los escritores que se han dedicado á esta clase de trabajos.

—Sea enhorabuena.—Sabemos que ha sido agraciado con la llave de gentil hombre de S. M., el señor don Mariano Pérez de Castro, comandante de artillería y director de *La Gaceta Militar*.

—¿Es tu novio militar?—Segun hemos oído, van á ser relevados varios cuerpos de los que actualmente forman la guarnición de Madrid.

—¡Cuántas aces!—La reina Victoria tiene una verdadera pasión por la letra A.

Su nombre es:  
Alejandrina Victoria, reina.  
El rey:  
Alberto, rey consorte.  
Los de sus hijos:  
Adelaida, princesa real.  
Alberto, príncipe de Gales.  
Alicia, segunda hija.  
Alfredo, segundo hijo.  
Augusta, tercera hija.  
Alberta, cuarta hija.  
Arturo, tercer hijo.  
Alberto, cuarto hijo.

Solo después de agotar la letra A se ha decidido á dar diferente inicial á su última hija, y á fin de que ninguna letra del alfabeto tenga queja, ha elegido para su quinta hija el nombre de Beatriz.

—Arreglo.—Parece que el señor gobernador de esta provincia se ocupa al presente en establecer algunas mejoras en los establecimientos de

beneficencia y que al efecto van á verificarse algunos cambios en el personal de los mismos.

—Banquete.—El señor embajador de Inglaterra en nuestra corte, dió anteanoche un suntuoso banquete, al cual asistió una numerosa concurrencia.

—Multa.—Por el gobierno civil de la provincia, á propuesta de la administración principal de Hacienda pública, se ha impuesto la de 200 reales vellón á tres estancos de esta corte por falta de sellos de 2 cuartos para el franqueo de la correspondencia interior, advertida el día 6 del corriente.

—Comprenden sus intereses.—La empresa del teatro principal de Valencia, donde se arrancando justos aplausos el notable barítono Obregon, ha hecho ventajosas proposiciones á la señora Rivas, que con su clara voz, su buen método de canto y la elegancia de sus modales, está haciendo las delicias de los zaragozanos.

El empresario del teatro de la heroica ciudad, conociendo lo ventajoso que será para sus intereses que la señora Rivas continúe cantando en su teatro, la ha hecho también proposiciones sumamente satisfactorias para la simpática triple.

¿Limitará la conducta de estos teatros de provincia la empresa de Jovellanos? Esperamos que sí, pues de otro modo nos probaría que era declarada enemiga del arte lírico-dramático que con tanta fortuna ha planteado en España.

—Espropiación.—Se dice que la empresa del ferro-carril del Norte va á proceder inmediatamente á la espropiación de los terrenos en la sección de Madrid al Escorial, pues ha pasado un oficio con este objeto á los ayuntamientos de las demarcaciones comprendidas en el trazado, para que manifiesten los nombres de las personas cuyos terrenos tienen que espropiarse.

—A mi casero.—Parece que el ayuntamiento de Madrid se propone llevar adelante la redención de la carga de farol que pesa sobre las casas de la población, y que producirá unos 9.000.000 reales, con el fin de cubrir en parte el déficit constante de su presupuesto.

—El hijo natural.—Los periódicos franceses anuncian la representación de otra obra de Dumas, hijo, titulada *El hijo natural*, cuya idea está inspirada en la siguiente frase que dirigió Dumas, padre, al padre de un literato célebre: «O desdenais, le dijo, de reconocer á vuestro hijo; si tardais en hacerlo, no sería extraño que él no quisiera reconoceros.» Sobre esta proposición ha desarrollado el autor del *Demi-monde*, su nueva obra dramática.

—No soy socio.—Hé aquí una nota del estado de la sociedad titulada *Monte pío universal*: Número de suscriptores hasta el 11 de enero de 1858. . . . . 3,344 Capital impuesto, rs. vn. . . . . 17,342,370 Depositado en el Banco de España, rs. vn. . . . . 6,145,000

—Pormenores de una muerte.—Ya hemos anunciado el fallecimiento de la célebre trágica Mile. Rachel, una de las glorias más brillantes del arte dramático moderno. Ha muerto en Canet, cerca de Tolon, en una casa de campo donde debía pasar el invierno de orden de los facultativos.

Dos días antes de morir, una de sus hermanas, que no la ha dejado un instante en sus últimos momentos, hizo venir de Niza un rabino que llegó bastante á tiempo para recitar á la cabecera de la moribunda las oraciones prescrites por el rito hebraico. Dos horas después la Rachel había espirado. No ha muerto por lo tanto dentro de la fe católica ni recibido el bautismo, como se ha dicho, aunque si es verdad que hacia ya mucho tiempo que las obras de Bossuet eran su lectura favorita y habia adquirido un vasto conocimiento de nuestra religión.

Rachel tenia 37 años; debió en 1837 en el *Gymnasio* con *Andrómaca*, en el papel de *Hermione*. Su cadáver va á ser conducido á París para ser inhumado en el cementerio de los israelitas. El teatro francés no representó el día 2 en señal de luto.

—La Nena.—Esta interesante bailarina, la primera entre las primeras sifides españolas, ha llegado á Madrid después de seis años de ausencia, durante los cuales ha hecho las delicias de los graves hijos de Albion. Motiva su vuelta una reciente desgracia de familia que creemos la alejara de nuestra escena por algun tiempo, y no será extraño que esta misma circunstancia la comprometa á aceptar alguna de las varias proposiciones que tiene para teatros extranjeros.

—Conveniencia.—Se alquila un gabinete con vistas á la calle de la Duda. Es capaz para siete personas; está recientemente empapelado, y tiene agua de pié en abundancia. A los últimos inquilinos les llegaba á las rodillas.

Es condicion indispensable para los que lo ocupen el proporcionar un sitio cualquiera á un joven asturiano, ahijado de la casa, el cual casi sabe leer y escribir.

Quedará desocupado muy pronto (el gabinete); es capaz para bailes y espectáculos.

—Epístola.—Hé aquí la que uno de nuestros amigos se encontró ayer al doblar la esquina del callejón de San Ricardo.

«Querido Anton, ya sabrás—que las Cortes se han abierto—y que presidente han hecho—á don Juan Bravo Murillo. Tú no ignoras que hace tiempo—se hablaba, aunque con sigilo,—de si Pidal se marchaba—á ocupar un gran destino—allá á la corte de Roma...—pues has de saber, amigo,—que nuestro buen asturiano—anteayer víctima ha sido—del desengaño mas triste—que en estos tiempos se ha visto.—Figúrate que en las Cortes—solo un voto ha recogido—al tratar de la eleccion—de presidencia, y han dicho—que si obtuvo el voto, fue—porque se votó á sí mismo.—Sobre estas cosas ya sabes—que la gente habla á porriño;—y es preciso por lo tanto—no aventurar ningún juicio,—sopona de que don Pedro—nos tenga por enemigos.—Sin embargo, la verdad—es que el señor ex ministro—que hablaba de reinas hembras—y de revidados vivos,—no ha logrado, al parecer,—lo que se hubo propuesto.

Ayer le probó ese voto—de un modo bien expresivo—que en política no tiene—lo que se llama un amigo,—y que si quiere brillar—ocupando altos destinos—debe dejar esa ciencia—que le ofusca los sentidos,—y dedicarse á probar—que aun hay revidados vivos.—Si don Pedro me escuchase,—y escribir quisiera un libro—sobre las hordas fortuitas,—ó cosas por el es-

tilo,—de seguro que en un mes—lograría ser conocido—no en las márgenes del Tiber,—sino en las aguas del Nilo.—Pero adios, querido Antonio,—que tengo los pies muy fríos—y no puedo proseguir—la epístola.—JUAN TULLIO.»

M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REANUN.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	2	s. 0.	21 1/2 s. 0.	26 p. 3
12 del día.	10	s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 3 1/4
5 de la t.	8	s. 0.	10	s. 0.
			26 p. 2	1. NE.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 12 del año y el 23 del invierno.  
SOL. Salíó á las 7 h. y 23 m.—Se pone á las 4 y 55 m.  
El día dura 9 h. y 50 m. La noche 14 h. y 10 m.  
LUNA. 27 de su edad.—Aparece á las 5 y 23 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 10 y 44 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 52 m.  
—Se oculta á las 2 h. y 9 m. de la t.  
La ecuación del tiempo es de 3 m. y 37 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 8 m. y 37 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Gumerindo y San Servideo, mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde sigue la novena de Nuestra Señora del Destierro, predicando por la mañana D. Manuel Caballero, y por la tarde D. José Fernández Losada.—También continúan los obsequios al Divino Niño Jesús, en San Isidro, por la tarde, y en San Ignacio por la noche, predicando respectivamente D. Pedro Lafuente y D. Gregorio Montes.—Igualmente prosiguen por la noche (pero sin sermón) en el oratorio de Calizares.—Sigue la novena á San Antonio Abad, en la capilla de las caballerías reales.—En Monserrat se hará la duodena mensual á San Antonio de Padua, y será orador D. Juan Francisco Guerra.—En la capilla del Monte de Piedad por la tarde, y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés por la noche se practicarán los ejercicios de instituto, pronunciando la plática en esta última don Eugenio Aguado.—Se reza de la infraoctava de la Epifanía, con rito semidoble y color blanco.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12 DE ENERO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,95 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,05 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 13 d.

Amortizable de segunda, 7,75 d.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en los medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de *El Occidente*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifra á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe num. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

CUADRO SINOPTICO DE LOS MAS IMPORTANTES de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazan y Martín.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de *El Telégrafo*, calle de San Lorenzo, num. 11, á 2 l. 2 c. en sellos de correo, y será remitido á vuelta de correo.

## DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

DE DON PEDRO LOPEZ CLAROS Y DON FRANCISCO FÁBREGAS DEL PILAR.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1856, expresando también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está á cargo de D. José Feltr, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

## ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, num. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta por el administrador de *El Estado*.

## NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, desosa siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan ínfimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende á los siguientes precios:

Para los suscritores á *La Crónica*. . . . . 3 rs.  
Para los que se suscriban por 6 meses. . . . . 4  
Para los que se suscriban por 3. . . . . 5  
Para los no suscritores. . . . . 6

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Lecocadio Lopez, calle del Carmen, frente á la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, también en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTEANTE.

Desearo la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio á los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor á cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya publicada, y en venta también, la preciosa novela *Ernesto Maltravers*, original de Bulwer.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

## GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curiosísimo, útil é indispensable á todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.

Se vende á cuatro reales en la imprenta de Gines Hernandez y Artés, calle de los Leones, num. 2, y en su despacho calle de Puencarral, num. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía á las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

## LA ELEGANCIA DEL SIGLO.—EN ESTE NUEVO ESTABLECIMIENTO de modas para señoras y niñas,

del señor Cacha, abierto nueva mente en la calle de la Concepción Gerónima, num. 11, esquina á la de Barrio Nuevo, se encontrará un variado surtido de pañoería alombrada, merino y tartan.

Manteletos y abrigos de todas clases y hechuras.

Vestidos de seda, lana, poplin y piqué, para niños y niñas.

Capas, talmas de merino y merineta, sombreros, capotas y gorras bordadas de diferentes clases.

Cortes de vestido de lana y seda.

Merino, merineta y tartan de varias clases.

Lencería, bordados y otros muchos artículos que no se mencionan.

Las personas que gusten honrar este establecimiento, encontrarán en el unida al buen gusto y clase de los géneros, la equidad en los precios.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, num. 19, cuarto principal.

REPUTACION DEL MAGNETISMO.—DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso á 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Mateu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE titulo se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, num. 11.

CONSEJERO DE LAS CASAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontones, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas se vende á 8 rs. botella; calle del Clavel, num. 2, almacén del conde de Soria.

Deuda del personal, 9,65

Asignación de carterías á 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento, de á 4000, 88,75 p.  
Idem de á 2000, 90,25 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de á 2000, 88,50 d.  
Idem 31 de agosto de 1852 de á 2000, 86,75 p.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 10 DE ENERO.

2584 fanegas de trigo.  
2707 arrobas de harina de id.  
3500 libras de pan cocido.  
8059 arrobas de carbon.  
86 vacas, que componen 36051 libras de peso.  
464 carneros, que hacen 10270 libras de peso.  
264 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 11.

	Rs. vn.	Cuarto libra.
Carne de vaca. . . . .	51 á 55	18 á 22
Id. de carnero. . . . .	76 á 96	34 á 42
Id. de ternera. . . . .	136 á 142	48 á 54
Tocino añejo. . . . .	79 á 85	4 á 5
Idem fresco. . . . .	79 á 85	4 á 5
Idem en canal. . . . .	126 á 138	46 á 52
Lomo. . . . .	66 á 70	4 á 5
Jamon con hueso. . . . .	66 á 70	4 á 5
Acetate. . . . .	34 á 42	10 á 12
Vino. . . . .	30 á 46	10 á 12
Pan de dos libras. . . . .	28 á 32	10 á 12
Garbanzos. . . . .	32 á 36	12 á 14
Judías. . . . .	18 á 24	8 á 10
Arroz. . . . .	56 á 64	22 á 24
Lentejas. . . . .	4 á 6	2 á 4
Carbon. . . . .		
Jabon. . . . .		
Patatas. . . . .		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 11.

Trigo. . . . . de 50 . . . . . á 64 rs. vn.  
Cebada. . . . . de 29 . . . . . á 30 rs. vn.  
Algarrobas. de 38 . . . . . á 40 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 11 de enero de 1858.—El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Rigoletto*, ópera en cuatro actos.—Y un paso á dos por las señoras Oxmond.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia Los magyars*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*El patriarca del Turia*.—El baile *La linda gitana*.—Y el sainete *La estera*.

Mañana jueves, primera representación del drama en cinco actos *El abogado de los pobres*.

PRINCESA (antes de la Cruz).—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—El drama en tres actos y en verso titulado